

MurciaSuscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

EL LIBERAL en Murcia

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN EN MURCIA Y EN LA REGIÓN DELLEVANTE

EL LIBERAL invita a los anunciantes a presenciar sus tiradas

Expectación extraordinaria

Las impresiones que ayer recibimos en nuestro artículo de fondo, agravadas por las noticias telegráficas posteriores y por el comentario público, llegaron al punto de una expectación extraordinaria, de una curiosidad popular que creció hora por hora, hasta convertir nuestra redacción en un centenar jubiloso de personas que nos acudían afanadas de saber noticias de los sucesos de Portugal y de las relaciones que con España pudieran tener.

A la hora que escribímos estas líneas éstas estaban bajo la impresión de fundados pessimismos, que nos hacen acentuar la noticia de haber sido maltratados algunos españoles por las turbas portuguesas.

Este quiere decir que no es cierto que ese movimiento de Portugal se limite exclusivamente a reconstituir la república que ellos han señalado; porque para tal objeto no hace falta saquear los establecimientos españoles, que nadie tiene que ver con los idóneos políticos de los portugueses.

La anarquía del pueblo vecino es un sistema indudable de que la nación portuguesa no ha inclinado sus fuerzas ni al lado de la monarquía, ni al lado de la república; porque habiendo sido así, ya se habría difundido la confusión que tiene los viles de un pleito insaciable.

Y este que hemos lamentado durante tanto tiempo, viene a hacernos más lamentable todavía, desde el punto y hora que hemos sabido que se hacen visitas de las tropas populares a los españoles que residen en la nación vecina, prestando de este modo actitudes de España que asombran por la boda las temperancias de la más correcta neutralidad.

La impresión general es que nuestra nación está abocada a sucesos desgraciados, que antes fueron desecharados por todos y que en vista de estos ceses van temiendo dominio en los espíritus, que esperan de su momento a otro que la fatídica sombra de la guerra se cliera sobre nuestras cabezas irremediablemente.

Mucha nos alegraría el que nuestros vecinos se quiebran, así como los de la oposición, que ayer a hoy ha despertado de una manera notable, más aun que en los primeros momentos de la conflagración europea; pero ya no se podrá evitar con nadie, que de todo ello escape al escándalo de protesta contra quien justamente ha elegido a nuestros hermanos que están en Portugal y que tienen derecho a ser respetados por las leyes y por la condición de extranjeros neutrales, indiferentes e inocentes de cuantos puedan ser causa de las luchas de los insurrectos.

Y este se hace a raíz de haber salido de varios de los más eminentes tribunales españoles palabras de afecto y de fraternidad para esa nación que tanto respeta España siempre.

Eso no puede justificarse si aun con la alegación de las revueltas tumultuosas.

Alicante al día**El España**

El comandante del referido acorazado, capitán de navío don Manuel Flores Carrillo, recibió ayer un radiograma del ministro de Marina ordenándole que estuviese preparado para marchar a Lisboa, con el objeto de proteger a los españoles que allí se encuentran, dado el cariz que presentan los desórdenes en la vecina república portuguesa.

Inmediatamente dictó el comandante del buque las órdenes necesarias, a fin de que la dotación del *España* permaneciese a bordo y no fuesen embarcadas las provisiones que había pedidas.

Anoché a las diez levó anclas el buque, haciéndose a la mar con rumbo a Cartagena.

Nuevo Jefe de Correos

Para la administración de Correos de esta capital, que se hallaba vacante por fallecimiento del señor Santander, ha sido nombrado el inspector de servicios de la Dirección general del ramo, don Eduardo Medina Pérez.

Dicho funcionario ha prestado sus servicios como inspector de oficinas

EL Liberal**Murcia**

Redacción, Oficinas y Talleres

1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.

Número suelto 5 céntimos

SE VENDE

de la Administración de Correos de Barcelona, es joven y goza de gran concepto entre los funcionarios del cuerpo a que pertenece.

Carmet

Se encuentran en esta capital los señores marqueses de Rioflorido.

—Se halla muy mejorado de su dolencia el secretario del Gobierno civil, don Ricardo L. Parreño.

—En el tren correo marchó anoche a Madrid el concejal republicano don Pascual Ors Pérez.

—Ha marchado a su finca de la huerta con su familia, el exdiputado a Cortes don Francisco Viudes.

—Se halla en Alicante, en unión de su esposa e hija, el abogado madrileño don Ramón Aguirre Abella.

—Ha llegado de Torrevieja el facultativo y exsubsecretario de Gobernación, don Manuel Nobella.

—Ha regresado a la Corte el banquero salmantino don Jesús Cobaleda.

—De Murcia ha llegado el ingeniero agrónomo don Luis Candela.

Noticias

Por real orden del ministro de la Gobernación, ha sido nombrado vicepresidente de la Junta provincial de protección a la infancia, don José Gadea Pró.

—Hasta el próximo martes no hay señalamientos de causas ni incidentes en ninguna de las secciones de esta Audiencia provincial.

—En las oficinas del Ayuntamiento se interesa la presentación del soldado licenciado de Melilla, Andrés Cabrera Serrano, para enterarse de un asunto que le interesa.

—Por la Jefatura de Obras públicas ha sido devuelta a la alcaldía favorablemente informada, una instancia de don Federico Madrid, en la que solicita autorización para cercar unos terrenos en la partida del Babel.

—Para Palma e Ibiza ha zarpado a mediados el vapor correo "Yocéfio".

—Se ha incorporado al regimiento de infantería de la Princesa, de guarnición en esta plaza, el segundo teniente don Francisco Oca Sotér, siendo destinado al segundo batallón de dicho cuerpo.

—En el teatro de Verano se anuncia para en breve el debut de una notable compañía que representa dramas del género policiaco. —16 Mayo.

El respeto a la propiedad**Para el señor gobernador**

Lo que pasa en nuestra Plaza de toros, es de las cosas que entran en el orden del escándalo, de lo intolerable, hasta el punto de hacerla imposible para las empresas y para la Sociedad propietaria.

La monomanía de entrar por la pura fuerza a los espectáculos, raya en lo inverosímil, y habrá que desistir de su funcionamiento si las autoridades no ofrecen la garantía que merece toda propiedad y toda empresa.

De todos era sabido el abuso que venía cometiendo en todas las corridas, con el asalto escandaloso que se hacia por niños y mayores, que cruzaban por las tapias de la plaza como Pedro por su casa.

La propietaria, con muy buen acuerdo, elevó metro y medio las tapias y con esto, si no en absoluto, se evitó en algo el asalto; pero en cambio suban los asaltadores por los ladrillos del edificio, internándose por los óvalos de segundo piso.

Otra reforma al canto, en vista de esto. La propietaria, tapió las puertas que no se utilizaban y con sus hierros cruzó los óvalos por donde se entraba la gente trepadora.

Pero ¡ni esto ha remediado el año de entrar de balde y por la fuerza!

En la función de títeres que se celebró el día de la Ascensión, los del tifus, en vista de que se les había cerrado todo medio de comunicación con el interior, resolvieron derribar la plaza para abrirse paso.

Y hecho como pensado. Con herramientas convenientes, abrieron un agujero en una de las puertas tapiadas, y por allí, la irrupción de los bárbaros.

Algunos de los miembros de la Junta directiva de la propietaria, enterados del caso inaudito, intolerable, decidieron visitar personalmente el señor gobernador.

Al efecto, se presentaron en el despacho de la primera autoridad, el presidente de la Cooperativa señor Hernández del Aguila, el tesorero, señor Peña y el secretario señor Lacárcel, quienes expusieron al señor gobernador estos abusos.

El señor Varela, les ofreció que en lo sucesivo, procuraría evitar por medio de sus subordinados tales desmanes.

Y así lo había ordenado sin duda, co-

mo cumple a su rectitud, la primera autoridad.

Pero es el caso que ayer tarde en la segunda función de títeres, había mucha fuerza de seguridad dentro de la plaza; pero fué, se volvió a abrir un tremendo agujero, para cuya operación emplearon más de media hora.

El señor Lacárcel, al ver la repetición de acto tan salvaje, acudió al señor teniente de seguridad, para mostrarle como habían cumplido sus subordinados las órdenes gubernativas.

Pero nada; hasta otro día en que volverá a burlarse de órdenes superiores.

Nosotros creemos que la propiedad merece más respetos por parte del pueblo y más garantía por parte de las autoridades; porque si derriban un trozo de pared en un espectáculo que vale un real la entrada, ¿qué van a hacer cuando se trate de una corrida formal?

Debemos esperar que arrojen bombas hasta levantar los cimientos.

Con que las autoridades dirán si en esta plaza de toros se pueden celebrar espectáculos, o si se debe cerrar por falta de auxilio policial.

Hasta tanto que no se garantice de una manera eficaz el derecho a la propiedad, queda todo espectáculo suprimido, único medio que se ofrece como garantía.

Adelante, Italia

Algunos espíritus pidiéndoles invocan los preceptos de la moral en lo que se relaciona con la gratitud que se debe al que nos ha hecho un servicio, para conservar a Italia, que, al fin, parece decidida a sumarse con sus congénere, los aliados, en la actual confiada.

Y, para justificar sus censuras, razonean así: "al cuanto es Italia lo debe a su alianza con austriacos y alemanes, ¿no de ingrata al tratarlos en estos momentos de argüirlos para los desiertos?"

El razoñamiento es infantil.

Italia nada debe a una alianza absurda y contraria a su historia, a sus sentimientos y a su raza, sino a los progresos que durante un período de cuatro años ha pedido realizar por su propia y titánica esfuerzo.

¿En qué empresas de orden interior y exterior lo ayudaron sus aliados? Ni los conocen; a no ser que se juegue fever os haber impedido la formación de una gran armada y el poder presentar en la lucha que se avecinan o pedirnos ejércitos de desmillones de hombres perfectamente organizados.

Italia es un pueblo de fuertes y viriles energías, heredero directo del gran pueblo romano de César y de Augusto. Y estas energías tenían que manifestarse con y sin su amistad con los teutones, después de consolidada su unidad nacional. Su unidad nacional, sí, que obvia a su tradicional enemigo, Austria, ocupando una parte de su legítimo territorio.

Pero ¿a tratado con alemanes y austriacos la obliga a una cooperación armada con ellos? De ningún modo. Esta cooperación sólo podría ser exigida si Alemania fuese agredida. Y que no lo sabe lo sabe el universo entero, que lo niega, no solo sus simpatías, sino que la contempla estupefacto e indignado por la forma labradora y cruel en que hace la guerra.

Italia no debe fidelidad a un pacto que los propios imperios han roto al provocar, envenenados y seguros de la victoria, el tremendo combate que hace vertir ríos de sangre a Europa y Tresdós, ¡qué ironía! ¿Y cómo se atreven a hablar de Tratados los invasores y destractores de la noble y heroica Bélgica?

¿No dijeron sus tratadistas del Derecho internacional "que un pacto escrito era un papel mojado, que pedía romper cuando se convenciese todo nación fuerte"? Los que creen de las teorías del autor de "El príncipe", ¿por qué extrañarse de que Italia, mirando a sus legítimas fronteras, recordando su historia, la misma como se constituyó en el pasado siglo y los antecedentes estatalísticos, e incline hacia Inglaterra y Francia?

Sí invierten estos últimos cuarenta años de progreso en Italia para echarle en cara que lo debe a su alianza; y se olvide que Austria fué su eterna enemiga y que Francia, en Abril de 1859, combatió contra los austriacos y en favor de Italia, que obtuvo, después de las jornadas de Palestro y San Martín, y la tremenda batalla de Magenta, la más aplaudida victoria, permitiéndole ceder a Víctor Manuel la Lombardía.

Si invierten estos últimos cuarenta años de progreso en Italia para echarle en cara que lo debe a su alianza; y se olvide que Austria fué su eterna enemiga y que Francia, en Abril de 1859, combatió contra los austriacos y en favor de Italia, que obtuvo, después de las jornadas de Palestro y San Martín, y la tremenda batalla de Magenta, la más aplaudida victoria, permitiéndole ceder a Víctor Manuel la Lombardía.

Si invierten estos últimos cuarenta años de progreso en Italia para echarle en cara que lo debe a su alianza; y se olvide que Austria fué su eterna enemiga y que Francia, en Abril de 1859, combatió contra los austriacos y en favor de Italia, que obtuvo, después de las jornadas de Palestro y San Martín, y la tremenda batalla de Magenta, la más aplaudida victoria, permitiéndole ceder a Víctor Manuel la Lombardía.

Si invierten estos últimos cuarenta años de progreso en Italia para echarle en cara que lo debe a su alianza; y se olvide que Austria fué su eterna enemiga y que Francia, en Abril de 1859, combatió contra los austriacos y en favor de Italia, que obtuvo, después de las jornadas de Palestro y San Martín, y la tremenda batalla de Magenta, la más aplaudida victoria, permitiéndole ceder a Víctor Manuel la Lombardía.

Si invierten estos últimos cuarenta años de progreso en Italia para echarle en cara que lo debe a su alianza; y se olvide que Austria fué su eterna enemiga y que Francia, en Abril de 1859, combatió contra los austriacos y en favor de Italia, que obtuvo, después de las jornadas de Palestro y San Martín, y la tremenda batalla de Magenta, la más aplaudida victoria, permitiéndole ceder a Víctor Manuel la Lombardía.

Si invierten estos últimos cuarenta años de progreso en Italia para echarle en cara que lo debe a su alianza; y se olvide que Austria fué su eterna enemiga y que Francia, en Abril de 1859, combatió contra los austriacos y en favor de Italia, que obtuvo, después de las jornadas de Palestro y San Martín, y la tremenda batalla de Magenta, la más aplaudida victoria, permitiéndole ceder a Víctor Manuel la Lombardía.

Si invierten estos últimos cuarenta años de progreso en Italia para echarle en cara que lo debe a su alianza; y se olvide que Austria fué su eterna enemiga y que Francia, en Abril de 1859, combatió contra los austriacos y en favor de Italia, que obtuvo, después de las jornadas de Palestro y San Martín, y la tremenda batalla de Magenta, la más aplaudida victoria, permitiéndole ceder a Víctor Manuel la Lombardía.

Si invierten estos últimos cuarenta años de progreso en Italia para echarle en cara que lo debe a su alianza; y se olvide que Austria fué su eterna enemiga y que Francia, en Abril de 1859, combatió contra los austriacos y en favor de Italia, que obtuvo, después de las jornadas de Palestro y San Martín, y la tremenda batalla de Magenta, la más aplaudida victoria, permitiéndole ceder a Víctor Manuel la Lombardía.

tes, que la empobrecían y deshonraban.

May que recordar a Garibaldi, a Gauvar, a Raffaelli y a tantos otros para saber lo que la Italia de hoy debe a los aliados. Si contra ellos sería la constancia su historia, contra la gratitud, terriblemente invocada por los teutones, contra la raza que se ve gravemente amenazada y contra su propia vida.

Los germánicos españoles, que tienen frases agrias contra la península hermana porque va derecha por el camino que debe ir, es lástima que no tengan alguna expresión para condenar hechos como el inconfundible del "Luisitola", el uso de los gases asfixiantes, los bombardeos de ciudades indefensas y las atrocidades de Lovaina y Reims.

Todo el mundo latine, el sajón y el eslavo; todos los pueblos libres de África, Asia y África, agregando las Estadías civilizadas de Occidente, aplaudirán a Italia, si, como es de esperar, condena con sus fuerzas a destruir la hegemonía teutona, que pretende totalmente de minor y enciolar a Europa.

Pero sigue murmurando, si queremos, los germánicos que existen en España.

WALDO A. INSUA**La Unión****Vida municipal**

Ayer tarde celebró sesión el cabildo concierto los concejales señores Ro-
ca, Olmo, González, Sánchez, Osorio, Ibañez, Saez Bueno, Murcia y García.

Presidió el alcalde señor Bueno Mar-
tinez.

Los asuntos al despacho fueron cuen-
tas de la semana que se aprueban, in-
gresos por carnes, rodaje y otros arbitrios que se aceptan también;

El mitin de ayer

Ayer mañana tuvo lugar en el Teatro Circo el anual mitin, de propaganda católica-social, según ellos; de propaganda católica según se ha podido apreciar.

La escasa concurrencia lo constituyó señales, seminarios, bastantes sacerdotes y algunos curiosos.

Misérables son de la palabra propagandistas llegados de Madrid y otros de Murcia, los cuales estuvieron muy comedidos en sus manifestaciones de propaganda.

Todos ellos merecen nuestras represeñaciones, máxime cuando tan desmedidamente proponían expor sus ideas en Murcia.

Nos felicitamos de que no haya sucedido; y a la vez nos satisfacemos del que haya quedado demostrado una vez más que en nuestra ciudad se hallan arraigadas las ideas liberales, que en Murcia, lo que palpita es el alma liberal.

Así lo habrán reconocido seguramente los propagandistas madrileños, al nojar el escaso catolicismo de la concurrencia que ayer, día festivo, acudió al Circo.

Seguramente que no ocurrirá así cuando llegue a esta el jefe del partido liberal señor conde de Remancos...

Nos lo figuramos.

CARIDAD

(CONTINUACIÓN)

Tecida con su antigua mantilla de blonda espalda, prendida con un "cabo" inimitable, desesperación de migas... y así, apagado, con su gracia libre de orgullo en la mano, preso por un elástico de seda, con una medalla del Sagrado Corazón, por Bruselas, en su resario de orejas y su granate illoide a la muñeca; vestido de trapillo con un elegante traje maestro, magistral alarde de telas de su cabal "Méjico", sombra, Cláritas Fuentachas, hermano de las diez de la mañana, cuando ya había gone por la calle... segun el decir sus graciosas chaperas de gran solera madrileña—salio a practicar sus devociones, a su misa a San Serván del Monte, igual que estaba de moda entre la estupida gente "bien", hasta que fue desbarazada por San Bernardo de la Buena, Buena Vida.

A pie iba la hermosa, hermosa, de la hermosura, caminando a títulos, regalando a los transeúntes la soñada con el clima de su traje, manosa, alegre, de risa, de las nubes, iluminando el cielo con los destellos de sus ojos negros, dulces, almondrados, ejes de grecia, dignos de un sacerdotista de Iulis, levantando a su paso tempestades de pliegues, rugidos de sexo, que se solivian en granadas, en chicos, incapaces de sustraer al fulgor de su belleza, y dejando, tras si la estela perfumada de su encanto favorito, tan grata al ojo, como el olor al fruto del revuelo de sus vestiduras.

A esta maliciosa "chiquilla", llamóla Clárita y gozó de gusto, o de genio, no sé por qué, acuso porque con ello, a plena y sola, pidió rezarla un santo, gozante de la protección del sacerdote, con la capilla, con el pueblo, con la clase humilde, con el mundo, anhelando que fuese dada en la misa de media, para que algo no distinguiere de su grandeza, en su estable el más despectivo que la pedía recibir el rey de hamacas, devolviéndole el extremo de ser recibida por el pueblo, que llama: gente a otra cosa.

Clárita iba a su mitin cuando oyó de preceptor: pliedad, plomeras, chicharrón, chicharrón cosa mala, sin carácter—fueron ellos que fueron, con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas), actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España, extraordinaria mujer, con todo el sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

Actitud típica del representante del Gobierno de Agüita Agüita en España,

extraordinaria mujer, con todo el

sol de los trópicos encerrado en su pecho y dándole en su rostro brillante. Venía apresuradamente, de donde nadie tenía idea de que quería, y de quien todo el mundo decía la voz de sus sapos, redoblado de una aureola de escándalo que iba acaudando en base alguna la circundancia de respondedores, como un arco iris esplendoroso.

Clárita iba más con la profunda devoción religiosa que con la encarnadera, con la desesperante señora de Blanca de Paz (nó, Clárita Fuentachas).

de Estado los periodistas no encuentran a nadie que pudiera darles noticias relacionadas con los sucesos.

Los periódicos comentan que después de tres días de no ser ocupada la situación anárquica de Portugal, el Gobierno no se ha preocupado en hacer medidas de socorro lo que ocurre y facilitarlos al público.

VIGO

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

CARABAÑA

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.-Madrid

BANCO DE CARTAGENA

Capital: 10.000.000 de pesetas completamente desembolsado

CENTRAL EN MADRID

Sucursales: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alcoy, Huelva, Cádiz, Lorca, Aguilas, La Unión, Orihuela, Mazarrón, Ceuta, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche, Yecla y Alcoy.

Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.—Descuentos letras y cupones, compra y vende monedas y billetes extranjeros.—Admite depósitos en custodia sin cobrar premio alguno.—Cartas de crédito.—Glos telegáficos.—Pignoraciones.

Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses: Cuentas corrientes disponibles la vista 1 por 100 anual. Cuentas corrientes disponibles a 8 días 125 por 100 anual. Cuentas corrientes disponibles a 30 días 150 por 100 anual. Impresiones a fecha fija 3 por 100 anual.

Abona a sus imponentes intereses a razón de 3 por 100 anual

Vapores Correos Franceses

de la Línea de Transporte Marítimo a Vapor

Servicios fijos, rápidos y directos, por el puerto de ALMERIA, para el transporte de pasajeros con destino al BRASIL, URUGUAY y ARGENTINA.

Con los magníficos y modernos transatlánticos de gran tonelaje, dos húmedos y telégrafo sin hilos. «Permanente», «Pampa», «Parana», «Plata», «Malta» y «Valdivia».

PLATA

Salida de ALMERIA el 12 de MAYO de 1915, para SANTOS, MONTEVIDEO y BURNOS AIRES, con escala en Málaga.

Este vapor admite pasaje en Clase de primera, segunda y tercera, clima, haciendo escala en DAKAR (Costa de África) para abastecimiento de carbón y agua, siendo la duración probable del viaje de 15 días.

Las Cámaras de primera y segunda de estos buques están montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los adelantados modos: tienen espaciosos salones, escaleras eléctricas y el tramo es igual de estable.

Para los que llevan ciertas sumas a la especie, a los cruceros y náufragos vapores SALTA y VALDIVIA, por sus excelentes condiciones para todas clases de pasaje, hay pocos países que las ignoren y ninguno que las supere. Son de 11.600 toneladas y desplazamiento y desarrollan un andar de 16 millas por hora.

Muy importante.—Para obtener plaza en estos Vapores Correos hay que solicitarla con tiempo.—Los manifestos de pasaje se cierran diez días antes de la salida de cada vapor, o antes si se dan cumplir las plazas asignadas a este puerto.

Para más información: Sociedad de Vapores Correos.

Hijo de RICARDO GIMÉNEZ S. en C.
Calle Príncipe, 75 y 76.—ALMERIA.

Chocolates iORUS!

Depósitos de venta:

Alicante

Hijo de Serafín Sánchez, Altamira, 19. D. Leopoldo Asensio, Altamira.

> Rafael Muñoz Botella, Altamira, 1.

> Pedro Cañete, P. San Cristóbal, 13.

> Francisco Monerri, C. San Ildefonso.

Elche

Sres. Hijos de Carlos Antón, C. Doctor Esquerdo.

D. Celestino Seva, Plaza Mercado.

> J. Botella Rosado, Plaza Abastos.

> José Barceló Brú, C. Cañaljosa, 46.

> José Brull, «La Confianza».

Novelda

D. Francisco Delgado, Plaza Fernández.

> José Boyer, P. Maldonado, 6.

> José Sampe, Calle Jorge Juan, 5.

Torrevieja

> Miguel Soler.

Sres. Pérez y Ripoll, Apolo, 32.

Aspe

D. Luis Calpena, Plaza de Abastos.

AMA de orla.—Para casa de los padres, de 21 años, viuda, leche de tres meses. Razón: Calle Corredora, 36, preguntando por Joaquín Jiménez.

AMA de orla.—Para casa de los padres, de 20 años de edad, leche de ocho meses. Razón: Llave de Bruselas, casa de José Jarabe, preguntando por Remedios Alegría Martínez.

AMA de orla.—Para casa de los padres, de 23 años, leche de cinco meses. Razón: Camino de Alcantarillas, Casón, preguntando por Anica Alejerin.

LA CORSETERIA FRANCESA

de María Cabarcos
se ha trasladado de la Platería, 4, a la
Calle de Pascual, 7, 1º.
FRENTE A LA CASA DE LOS SRES. DE NOLLA

En esta nueva instalación encontrarán las señoras mayor comodidad para sus encargas y nuevos modelos de corsés de las mejores casas de París y Londres. Gran surtido en toda clase de géneros para la confección de corsés.

Pascual, núm. 7, primero
Frente a la casa de los señores de Nolla

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sodio purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. Caja: 0,50 ptas.

DEPOSITO
Dr. BENEDICTO. San Bernardo, II. Madrid.
Venta: Principales farmacias de España.

SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicerol-fosfato de calcio. **GR. 20.**
BENEDICTO. — Tubercolosis, catarrus crónicos, bronquitis y debilidad general.—Frascos, 2,50 ptas.

DEPOSITO
Dr. BENEDICTO. San Bernardo, II. Madrid.
Venta: Principales farmacias de España.

Muebles de Juncos y Mimbre

Hijos de J. B. Busca
ZUMÁRRAGA (Guipúzcoa)
PÍASE CATÁLOGOS

Fábrica de ANISADOS, LICORES y JARABES

de B. Bernal Gallego
SUCESOR DE JUAN BERNAL E HIJO

Especialidad en JARABES y ANISADOS FINOS y CORRIENTES.—Píase catálogos. Primeros premios en Exposiciones nacionales y extranjeras.

Persianas y transparentes de todas clases se venden y se componen a precios baratinos en la plaza de San Antolín, 9. (Esterior).

SE VENDE estantería y mostrador compuesto entre nuevas y pueras de cristales. Razón: Posada del Pilar, 18.

Empresa Valenciana

Ferrís, Muñoz y Compañía

Servicio rápido de encargos a domicilio, entre

Madrid Pozo, 5	Sevilla Cáñovas del C., 7	Cartagena Honda, 33	Cádiz San Francisco, 34
Barcelona Princesa, 33	Zaragoza Manifestación, 64	Albacete Mayor, 67	Jerez Larga, 2
Valencia Lauria, 9	Murcia Pascual, 11	Lorca	Toledo Santa Fe, 23
Badajoz P. Cervantes, 13	Huelva Bocas, 1	Valladolid Santander, 8	Vinaroz Santo Tomás
Reus Plaza Prim			Avila Alcaraz, 9

y pueblos de tránsito

Compras comerciales, certificaciones de penales y del registro de últimas voluntades, pensiones a estudiantes, matrículas y traslados, renovación y desembolso de papeletas del Monte de Piedad, billetes kilométricos y de Lotería Nacional, etc.

ALICANTE, Calatrava, 23.—Teléfono, 261

La dentición de los niños se facilita grandemente administrándoles la Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un heróico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vértigos y diarreas, facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el piso de las encías, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alfilerazos y en general todos los accidentes que lleva consigo el periodo de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin este eficaz medicamento no podrá soportarlos los estómagos debilitados. Para su administración a la instrucción que acompaña el frasco. Como garantía exigir mi firma y rúbrica en las etiquetas y garabatillo de los frascos.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Carnacho, número 26.—Murcia

GARAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Servet

MURCIA: Villaverde 2, 4 y 6. Guadalix Adalid 17, y Platería 72.—Director Gerente: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME

Estaciones, Conservación, Representaciones, Venta y Alquiler de Automóviles, Motocicletas y Bicicletas, Stock Michelin, Címaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Depósito de Accesorios, Piezas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolineras, Grases y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Aceite para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos. Talleres de Reparaciones, Mecánicas, Carrocería, Tabacostería y Pintura.

FOLLETIN DE "EL LIBERAL" (156)

XAVIER DE MONTEPIN

EL COCHE NUMERO 13

—Para ello compraremos un pliego de papel negro y cera fría, cortaremos unas tiras de papel y las pegaremos sobre los números, quedará de un momento.

—Comprendido; corro a desempeñar los encargos.

—¡Ah! Al pasar por el mostrador dí que me manden «la dolores».

Para aquellos de nuestros lectores que no conocen la jerga parisiense de ciertas clases viviendas de la sociedad, diremos que «la dolorosa» es sencillamente la cuenta.

Terremonde volvió al cabo de unos momentos con un frasquito de cera fría y un pliego de papel negro, que Dubief cortó en tiras.

—Las nueve y cuarto—dijo después—es hora de desfilar.

Y los dos hombres dirigíronse hacia la calzada del Maine.

Allí tuvieron el desencanto de que ningún coche había estacionado delante de las tabernas.

—Diablo! Si nos quedaremos sin lo principal?

—Tranquilízate—replicó Dubief—hallaremos nuestro negocio en la calle del Oeste.

Vamos a proceder a estos miserables a una tanda, como ellos llaman a las tabernas en su lenguaje figurado, tres carruajes, ordenados en fila, estaban en la puerta de una taberna de la calle del Oeste, y sus caballos, mal abrigados con mantas húmedas, devoraban con buen apetito el saco de avena que tenían pendiente del cuello.

Mientras tanto, los tres cocheros, sentados a una mesa, cenaban tranquila separados de la calle sólo por una vidriera empolvada y sucia, cubierta además por el vapor producido por el calor de la sala. Hablaban animadamente de las peripecias de su oficio, cuando de repente detuvieron su conversación porque oyeron una voz muy conocida, voz sonora y jovial, que exclamó:

—¡Conejo saltando, gigote de vaca, certero asado, chuleta con manzanas y alcachofas, señor Loriot!

—Dame conejo saltando y una botella de loñe.

—¿Dónde os sirvo, señor Loriot?

—Apúl con estos compañeros—dijo el cochero, dividiendo a los que estaban ya cenando:—bebér con ellos un trago.

LXXXII

El cochero del número 13 fué cogido con exclamaciones de alegría por sus compañeros.

—Por qué casualidad estáis aquí a estas horas?—interrogó uno de ellos.

—Vengo de retirada; mi caballo ha trabajado bien, y es hora de que él y yo nos procuremos descanso.

—¿Y piensas retirarte con una noche como esta?

—Es cierto; puede ganarse mucho en noche de lluvia. Y tú, ¿qué vas a hacer, Juan Sin Pens?

—Yo, a trabajar; y ese que he hecho una buena carrera, hasta la calle de Berlin, y allí he cargado de vacío.

—Qué es eso de cargar de vacío?

—Que he hallado un parqueadero que me ha pagado seis horas de coche y una propina, con la condición de estar a las diez y media en punto en la calle de Nuestra Señora del Campo, número 19—dijo.

—Yo conozco esa casa—dijo Pedro Loriot.

—¡Ya lo sé!... Me recuerda una historia y una bagatela perdida en mi carruaje por una jovencilla a quien conduje a la plaza Real.

—Si fuera la misma...

—Podría ser. ¡Aventurera del diablo! ¡Y pensar que mi sobrino se había embobinado por la tal niña!

—Te sobrino el médico?

—El mismo. ¡Ah! Ha poco ha estado que se dejase embobinado como un idiota. Por fortuna, yo he podido decirle a tiempo: «¡Alto aquél! ¡Basta de tonterías!». Sin eso ya hubiese

raido a que le ataran el cinturón con su aventureña famosa. Ya está curado; pero debes un cirio a mi vecino número 13. Dime, Juan Sin Pens, ¿sabes el nombre de la dama a quien vas a buscar?

—Berta Monestier. Vive en el piso tercero.

—La misma. ¡Y adónde tienes que conducirla?

—A un palacio de la calle de Berlin, de parte de un señor Renate Moulin.

—Algún personaje; la joven lo vale. ¡Y te ha pagado ya la carrera?

—Ya lo crees, y con expléndidez. Canto un himno de gloria y me escapo; más vale ir antes que despachemos.